

La comunicación no verbal en el desarrollo de climas positivos y relacionales en el aula

Sarah Betsabé Berrezueta Castillo

berrezuetasarah@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0005-3033-0881>

Ana María Narváez Garzón

Universidad Politécnica Salesiana
Carrera Educación Básica, Quito
anarvaez@ups.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0003-1859-4575>

<https://doi.org/10.17163/abyaups.163.5>

Introducción

En las prácticas preprofesionales realizadas en el transcurso de 2022 e inicios de 2023 en una escuela particular situada al norte de Quito y de carácter religioso, se ha observado que la mayoría de los docentes desconocen los efectos de la comunicación no verbal (de aquí en adelante CNV) en el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje y su influencia en las relaciones e interacciones en el aula. Para muchos, la ejecución de los elementos de la CNV es inconsciente, puesto que, al preguntarles por alguna expresión de su cuerpo, sus gestos, su mirada, su postura, no la recuerdan o por lo menos no tienen conciencia de estos y lo relacionan limitadamente con el desarrollo de los procesos formativos y relacionales en el aula.

El aula es el espacio privilegiado de la comunicación donde la interacción y convivencia entre los actores de la educación es esencial para el aprendizaje, lastimosamente los datos registrados y su análisis llevan a identificar que el manejo corporal del docente, gestos, miradas, posturas y elementos del paralenguaje como modificadores fónicos están siendo elementos que no contribuyen a la creación de climas positivos en el aula, y que más bien apoyan la poca interacción, contacto e impiden el desarrollo de climas propicios para aprender y relacionarse.

Los resultados más relevantes que se encontraron fueron los efectos de la comunicación no verbal, cinésica y paralenguaje en el ambiente de aprendizaje, identificándose su influencia en la comunicación, convivencia, interacción, motivación y organización del aula, provocando acercamiento o distancia entre docentes y estudiantes. En las observaciones realizadas se observó que el clima del aula era poco propicio para aprender, pues los registros de los indicadores de la CNV usada por la docente fueron identificados como poco alentadores y en algunos casos limitadores de la comunicación y el aprendizaje.

Fundamento teórico

La presente investigación se fundamenta en una comprensión teórica sobre la CNV, que parte de una perspectiva educativa, pero que no desconoce la participación de otras disciplinas como la sociología, psicología, antropología, entre otras. Este sustento teórico tiene su base en varios autores que aportan con su reflexión, estudios y posturas sobre la temática seleccionada. Los temas que se abordan son: definición conceptual de comunicación junto con sus elementos y tipos; la comunicación no verbal y sus elementos, haciendo énfasis en la cinésica y el paralenguaje; finalmente, definiciones e influencia de los climas áulicos positivos y relacionales en la enseñanza.

La comunicación no verbal

Es un modo de comunicación que no hace uso del lenguaje verbal para emitir un mensaje. Este se origina a través de la presencia corporal y del entorno, la mirada, gestos, posturas, espacio, entre otros. Esta forma de comunicarse ha existido desde siempre en la humanidad, constituyen actos espontáneos, a veces inconscientes, sin embargo, se pueden aprender, y concientizar. “Ni la naturaleza ni la cultura bastan para explicar el origen de los comportamientos no verbales” (Knapp, 1982).

La comunicación verbal y no verbal no funcionan de forma individual durante el acto comunicativo, sino que una no puede expresarse sin la otra. Sin embargo, algunos estudios indican que la mayor parte de los mensajes que transmitimos lo hacemos a través del mensaje no verbal.

El ser humano se comunica en todo momento, así este permanezca en silencio, o inmóvil, sus gestos, posicionamiento, entre otras cosas hablan por él. Según la psicóloga Isabel Infante, el mensaje que no tiene sentido, los silencios, la incomunicación y la quietud también comunican, esto sucede todo el tiempo (Infante en Parejo, 1995). Hombres y mujeres

enviamos mensajes a pesar de no estar conscientes de esto, incluso afloran de manera involuntaria.

Según Rincón (2010), la comunicación no verbal se la puede subdividir en los siguientes ámbitos: paralenguaje, proxemia, cinésica, cronémica y el aspecto. Estos componentes permiten hacer un análisis más detallado sobre la CNV que se desea observar.

La comunicación no verbal no es solamente un complemento de las palabras, tiene la capacidad de modificar, complementar, incluso sustituir, el mensaje que se transmite de manera verbal. Las interpretaciones no verbales son polifuncionales, puesto que, esta puede añadir información, servir de ente regulador de la interacción, complementar la información, cambiar el mensaje, interpretar, diversificar, determinar algunos comportamientos, es decir su significación es mucho más compleja, de hecho, enriquece los mensajes expresados (Cestero, 2017).

En muchos estudios se ha hecho énfasis en el mensaje que se transmite dentro de contextos y sociedades, pero se ha desvalorizado al cuerpo como un ente comunicador. Se ha desestimado al cuerpo como comunicador con uno mismo y con la sociedad (Narvárez y Rosero, 2003). Al ser el cuerpo tan complejo y sus expresiones tan variadas, las interpretaciones que se hagan del mismo deben ir más allá de análisis que concluyan en simples premisas.

Comunicación no verbal en educación

La comunicación en el aula no puede ser vista solo desde el mensaje oral que se transmite o de los materiales que se utilizan en el aula, sino debe partir desde la comunicación con uno mismo, con el educador, con los niños, con todos los participantes del contexto, con los materiales, con la ausencia y más, aquí participa también la no verbalidad. Según Prieto (2004), la comunicación en todas sus formas o la falta de esta son observables en el aula con facilidad con la gestualidad, el clima que se observa, la postura de sus cuerpos, movimientos, color, gestos, paralenguajes y habla.

La comunicación no verbal es fundamental en todo el proceso educativo, en las relaciones sociales que se presentan en la escuela, es decir está inserta en el proceso de interaprendizaje, en su mayoría, se utiliza códigos culturales y contextualizados, lo cual permite la participación, identificación y análisis del desarrollo del niño y su entorno.

Según Cantillo (2014), los educadores y educandos envían con consciencia o no mensajes no verbales, durante el proceso educativo. Tanto docentes como estudiantes ponen en evidencia sus emociones, pensamientos, convicciones e ideologías mediante la comunicación no verbal, y el manejo de esta influye en el ambiente áulico, comprensión, motivación, desarrollo de conocimiento que se produzca dentro y fuera del aula.

La CNV del maestro tiene la capacidad de interferir positiva o negativamente sobre la percepción que tengan los niños sobre los contenidos que se desarrollen, lo cual tendrá como consecuencia el grado de interés y satisfacción que tengan los estudiantes por aprender un determinado tema. Es por esto que es factible que el docente establezca y reconozca los niveles, destrezas y contenidos que necesitan mayor manejo de la comunicación no verbal (Ciarra, 2009). Esto no quiere decir que a mayor edad del discente menor uso de la comunicación no verbal debe manejar el docente, sino más bien este debe estar en la capacidad de establecer, mejorar, aprender y manejar componentes de la CNV de manera específica en cada nivel educativo.

Acercamiento conceptual a la cinésica

“La cinésica se refiere al movimiento y a las posturas corporales que adquiere tanto el emisor como el receptor durante la interacción comunicativa” (Ciarra, 2009, p. 4). Poyatos divide a estos signos en dos: expresiones faciales y movimientos del cuerpo. También, agrupa en gestos, maneras y posturas. Es importante recordar, que la cinésica y sus divisiones se pueden dar de manera simultánea.

Los movimientos del rostro y su influencia en el aprendizaje

La gestualidad del rostro está compuesta por ojos, nariz, cejas, boca y pómulos. Estos pueden conducir o complementar el mensaje verbal, pero también contradecir, y demostrar la falta de interés o dominio de la comunicación verbal incidiendo en la creación de ambientes favorables o desfavorables para la comunicación e interacción.

Para Knapp, las expresiones faciales se pueden reducir a seis fundamentales o primarias, estas son: sorpresa, miedo, disgusto, cólera, tristeza, felicidad; estas también funcionan como base para 33 variaciones más que están combinadas (Knapp, 1982).

El aula de clase es un lugar en donde la comunicación no verbal y la gestualidad influyen ampliamente porque reemplazan, decodifican o resumen el habla.

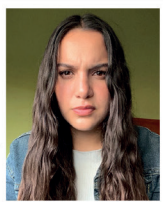
TABLA 1
Ejemplos del movimiento del rostro

 SORPRESA	 ALEGRÍA	 MIEDO
Cejas levantadas, arrugas en la frente, ojos abiertos, mandíbula abierta.	Comisura de los labios hacia los lados, labios cerrados o abiertos, arrugas entre la nariz y labios, pómulos levantados, ojos rasgados.	Cejas arqueadas y contraídas, arrugas entre las cejas, ojos abiertos, boca abierta, pómulos tensionados.



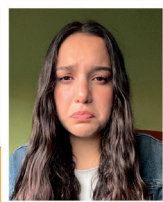
DISGUSTO

Nariz contraída, arqueado de cejas, labio superior levantado ojos entrecerrados, pómulos levantados.



CÓLERA

Ceño fruncido, ojos abiertos, mirada tensa, labios apretados o abiertos.



TRISTEZA

Cejas arqueadas, arrugas en la frente, pómulos caídos, comisuras de los labios hacia abajo.

La acción y el efecto de la mirada en el aula

Es un canal de comunicación, capaz de expresar sentimientos, información, conductas, etc. Según Parejo (1995), los ojos forman parte de la mayor expresividad y comunicación de los seres vivos.

La mirada puede proporcionar diversas alusiones como: rechazo, aceptación, control, interés, desinterés, etc.

Según Parejo (1995), existen tipos de miradas que expresan diversos mensajes, por ejemplo: mirada de arriba hacia abajo demuestra superioridad, distancia, despreocupación; mirada de abajo hacia arriba, enfrentamientos y desaprobación; mirada frontal y en silencio puede indicar acusación, dominio, descalificación o busca una respuesta del interlocutor; bloqueo de mirada, demuestra desinterés, es una forma de terminar la comunicación. También, el mismo autor describe miradas evasivas, alternas, entrecortadas e idas.

TABLA 2
Ejemplos de miradas

		
Mirada de superioridad	Mirada de disgusto	Mirada de frente
		
Mirada evasiva	Mirada alegre	Mirada de sorpresa

El ejercicio de la sonrisa

La sonrisa es una respuesta innata que tiene el ser humano desde su nacimiento hacia un determinado estímulo. Esta respuesta puede transmitir felicidad, calidez, proximidad, sin embargo, también puede agredir, ser despectiva, mostrar desinterés, superioridad etc. Según Parejo (1995), la risa tiene algunas funciones, algunas de ellas son: socializadora, superioridad, despectiva e incluso infantilizadora, sin embargo, también puede haber la risa compartida.

TABLA 3

Ejemplos de tipos de sonrisas

	
<p>Sonrisa sincera</p>	<p>Sonrisa triste</p>
	
<p>Sonrisa falsa</p>	<p>Sonrisa de superioridad</p>

El cuerpo también habla en el aula

La postura corporal está compuesta por la posición del torso del cuerpo humano, así como sus extremidades superiores e inferiores y los movimientos que producen. Según Pease y Pease (2006), el cuerpo refleja la condición emocional en la que se encuentra un individuo. Narváez y Rosero (2003), clasifican a estos movimientos en cinco tipos de gestos: gestos de sanción o de dominio, gestos de organización, gestos vinculados a lo verbal y gesto mimético, este es común en los primeros años de educación básica.

TABLA 4

Ejemplos de gestos

	
Gestos de sanción	Gestos de organización
	
Gestos vinculados a lo verbal	Gestos miméticos

Por otra parte, el contacto físico dentro del aula es necesario, porque está inmerso en el ser humano desde su nacimiento, este hace parte de nuestra vida desde el principio y es la base de toda relación social. Según Parejo (1995), el contacto es necesario en toda relación y puede ser tranquilizador, pero dependerá de quién, en qué momento y el lugar en que se lo haga.

¿Qué es el paralenguaje?

El paralenguaje es el componente no verbal de la voz y centra su estudio en la forma no verbal que acompaña el mensaje oral. Este nos permite comprender e identificar cualidades físicas del sonido (tono, volumen, inflexiones) y también cualidades fisiológicas y emocionales.

El manejo del paralenguaje en el docente es importante, pues tiene la capacidad de tornar aburrido o fomentar la falta de interés y propiciar menos aprendizaje.

Cualidades y modificadores fónicos

Las cualidades y modificadores fónicos según Narvárez y Rosero (2003), se manifiestan en: “tonos de voz, énfasis, entonación, modulación, uso de muletillas, variación en la velocidad del discurso, expresividad, continuidad, que pudiendo ser a veces imperceptibles, son fácilmente identificables por los hablantes de un mismo contexto comunicacional” (p. 88).

Elementos cuasi léxicos del paralenguaje

Se entiende como elemento cuasi léxico a sonidos, vocalizaciones o consonantizaciones que expresan o comunican algo. Según Narvárez y Rosero (2003), estas instauran modelos de contacto e interposición en los actos que comunican.

Las pausas y silencios comunican

Las pausas y silencios también forman parte de la comunicación no verbal, la inactividad de palabras tiene un importante mensaje que transmitir, pero el mismo puede ser interpretado de algunas maneras. Según Parejo (1995), tanto los silencios como las pausas tienen funciones co-

municativas como: significando por sí mismo, al faltar las palabras que esperamos, a la falta de respuesta, evitar decir algo.

Definición del clima áulico

El clima áulico es el espacio en el que los estudiantes aprenden, se desarrollan, conviven y son protagonistas directos del proceso de enseñanza y aprendizaje. “Por clima del curso nos referimos a los entornos intelectuales, sociales, emocionales y físicos en los estudiantes aprenden” (Ambrose *et al.*, 2010, p. 170). El clima áulico y su percepción varía según el reflejo de las opiniones de docentes y estudiante sobre su experiencia en el aula.

Algunos autores mencionan cuatro dimensiones dentro del clima áulico: dimensión relacional, dimensión de desarrollo personal, dimensión del sistema de mantenimiento, la dimensión de cambio de grado (Paneiva *et al.*, 2021).

La importancia del clima áulico positivo y relacional en el aprendizaje

El clima del aula puede afectar tanto al estudiante como al docente, desde sus actitudes, estados de ánimo, comportamiento, reacciones, desempeño, valor personal, entre otros factores decisivos en la enseñanza y aprendizaje. Según Prieto (2004), “Un ambiente educativo se construye sobre la base de la serenidad” (p. 9).

La motivación de estudiantes y docentes puede depender en gran manera del clima que exista en el aula. Así lo menciona Anchundia (2015), el ambiente del aula tiene efectos directos en la motivación y por lo tanto en la actitud para aprender, por lo que, enseñar en un ambiente positivo da como resultado que la enseñanza y el aprendizaje sean eficaces.

Metodología

Esta investigación analizó los efectos de la comunicación no verbal de una docente en el aula y su incidencia en la creación de climas positivos y relacionales propicios para el aprendizaje. Se llevó a cabo siguiendo una ruta metodológica cualitativa, que incluyó la recolección y el posterior análisis de datos. Este tipo de indagación permite observar, describir y comprender la información registrada.

Al tratarse de una investigación centrada en el comportamiento humano, es posible abordarla desde diversos enfoques; en el presente trabajo se adoptó una perspectiva educativa. La investigación cualitativa permite profundizar en los datos, su diversidad y sus distintas contextualizaciones (Hernández, 2014).

En esta investigación se realizó una recolección de contenido conceptual y teórico sobre la comunicación no verbal en el aula a través de la investigación documental que consiste en la indagación y recolección de datos para luego organizarlos, analizarlos e interpretarlos. El uso de esta técnica tuvo como fin contar con los elementos teóricos que permitieron analizar los elementos de la CNV pausibles de encontrar en el aula y así determinar las categorías que se observan. Además, ayudó a precisar conceptos y así tener una visión más amplia sobre el tema en estudio.

También, se aplicó la técnica de observación participante, aquí se seleccionó el lugar, docente y grupo de estudiantes que se observó. Una vez realizada la observación, se recogieron los datos empíricos en un diario de campo, al recoger toda esta información se llegó a un estudio descriptivo.

El estudio descriptivo, según Hernández (2014), es necesario para precisar sobre los elementos de un suceso o acontecimiento, también de espacios físicos. Lo mencionado con anterioridad, nos demuestra que los datos utilizados a través de técnicas e instrumentos cualitativos permitieron que esta investigación sea mucho más enriquecida, con probabilidad de continuar su estudio y extenderse en gran manera.

Esta investigación tuvo una duración de cuatro meses, período de permanencia de las prácticas preprofesionales, en este tiempo se ha realizó la observación participante. El grupo de muestra que se seleccionó son los estudiantes de séptimo de Educación Básica, 41 estudiantes en cada paralelo del A al D y una docente de la asignatura de Ciencias Sociales.

Para la selección de la muestra se utilizaron los siguientes criterios: estudiantes de séptimo que, en observaciones previas a esta investigación se corroboró que la comunicación no verbal cobra más importancia en grados superiores gracias a la etapa de desarrollo que se encuentran entre de los 10 a 12 años. Según Parejo (1998), para un preadolescente, la imagen que transmite el cuerpo cobra mucha más importancia en sus interacciones cotidianas, por lo que la CNV y su manejo es indispensable en esta edad. De la misma forma se seleccionó la asignatura de Ciencias Sociales porque en las observaciones se identificó que el contenido se desarrollaba, en mayoría, de forma teórica y unidireccional, además el tipo de información que se manejó por parte de la maestra era bastante árida y amplia.

Análisis de resultados

La comunicación no verbal del docente se analiza según los efectos que produce en la creación de climas positivos y relacionales en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Esto se realizó a través de distintas observaciones en horas de clase de Ciencias Sociales de los estudiantes de séptimo año. La observación y su registro es descriptivo, se han considerado categorías utilizadas como los indicadores de climas positivos e interactivos y su relación con la manifestación de los elementos cinésicos y de paralinguaje de la Comunicación no Verbal.

Estas categorías fueron establecidas de manera que permitan evidenciar las relaciones entre CNV del docente y los climas del aula, si bien en su manifestación en el aula son integrales, con fines de organización de los registros obtenidos se han considerado las categorías siguientes: comuni-

cación, interrelación, estímulo, convivencia y regulación. Los análisis de cada categoría presentan los aspectos más relevantes y frecuentemente observados en los cuatro paralelos de séptimo año, donde es la misma docente que desarrolla las clases de Ciencias Sociales.

Comunicación

En esta categoría de comunicación se observó y recogieron datos que indican usos de los elementos no verbales que influyen directa o indirectamente en la comunicación entre estudiantes o de los mismos con su maestra, además de cómo estos elementos promueven climas positivos con apertura al diálogo, escucha activa, libertad de expresión y participación o, por otra parte, climas negativos con ausencia comunicativa (ver tabla 5).

TABLA 5

Resumen de los elementos observados que influyen en la comunicación en el aula

	ELEMENTOS NO VERBALES	CATEGORÍAS	DESCRIPCIÓN
COMUNICACIÓN	Dirección de la mirada en la comunicación con el estudiante.	Contacto significativo a nivel visual del estudiante.	<ul style="list-style-type: none"> • Cuando los niños realizan preguntas, hay contacto visual significativo. • Cuando un estudiante no comprende un tema, existen miradas penetrantes, con sonrisas y las manos en la cabeza.

COMUNICACIÓN	ELEMENTOS NO VERBALES	CATEGORÍAS	DESCRIPCIÓN
	Dirección de la mirada en la comunicación con el estudiante.	Mirada de reproche, impaciencia, bloqueo de mirada.	<ul style="list-style-type: none"> • Cuando un estudiante intenta debatir sobre un tema, la docente cierra los ojos. • Cuando un grupo de estudiantes conversa en clase, la docente los mira con una mirada penetrante y ceño fruncido, se lleva la mano a la cabeza.
	Uso de la sonrisa en comunicación directa con los estudiantes.	Sonrisa forzada.	<ul style="list-style-type: none"> • Cuando los estudiantes se equivocan en la instrucción • Cuando expresa molestia cuando los estudiantes no realizan la actividad.

La docente ingresa a todas las clases diciendo “la materia de Sociales es seria”, inicia las clases con una rutina, presenta los temas de manera expositiva, luego realiza preguntas sobre un tema y finalmente un trabajo de aplicación. Durante el desarrollo de esta última actividad, establece contacto significativo a nivel visual del estudiante, cuando este le realiza una pregunta, ella se acerca, se inclina hacia el niño y lo observa fijamente; en algunos momentos desvía la mirada, pero esto sucede cuando los demás escolares hacen ruido. Sin embargo, en algunas ocasiones sobre todo en séptimo B, cuando un estudiante se acerca a la docente porque no comprende un tema y realiza varias preguntas, ella lo mira fijamente con una sonrisa forzada y sus manos sobre la cabeza, mientras esto sucede, los demás estudiantes murmuran “uhh”.

De igual manera, cuando los estudiantes realizan preguntas del tema que se está tratando, su mirada se dirige de arriba hacia abajo del niño, esto se repite cuando un niño no comprende una indicación y va acompañado de gestos como: labios apretados, ceño fruncido y palabras como “*ya cuantas veces oye*”. De igual forma, utiliza movimientos de cabeza hacia los lados, en sentido de negación. El niño cuando observa esta gestualidad dirige su mirada hacia abajo y se retira, lo cual demuestra miedo y no realiza la actividad que la docente solicita, provocando que se retrase y pierda el interés con el tema desarrollado. Además, cuando los estudiantes presentan una inconformidad, menciona “a ver, a ver, a ver” en tono elevado, con entonación y velocidad alta.

También, cuando un estudiante intenta debatir un tema, la docente cierra los ojos y los acompaña con frases como “no escucho” “no me gusta su actitud”, con entonación alta y eleva el tono de voz. Cuando se producen conversaciones entre los niños mientras ella explica un tema, su mirada es penetrante y con ceño fruncido. Aquí los estudiantes se culpan entre ellos para no ser llamados la atención. Se observan algunas sonrisas forzadas cuando los estudiantes se equivocan en la instrucción o no realizan alguna actividad determinada, va acompañada de labios cerrados, comisura hacia atrás, ojos entre cerrados y palabras como “chicos no puede ser que no sepan”. Los estudiantes mencionan “entonces no sé”, dejan de participar y se mantienen en silencio, aunque con algunas risas entrecortadas. La docente refuerza la actividad, pero continúa mencionando, “ya eso nomás era”.

En cuanto a la comunicación que se produce en el aula, en algunas ocasiones, se da apertura al diálogo con la intervención de los estudiantes en realizar preguntas o inquietudes, sin embargo, su respuesta varía según el paralelo, el estudiante y el contexto en el que se realice. Por otro lado, la libertad de expresión no se practica, pues la docente bloquea los espacios de debate, desacuerdo y niega la participación de los estudiantes. Así mismo provoca ambientes desfavorables al no permitir que los estudiantes se equivoquen.

Interrelación

En esta categoría, se evidencia los elementos no verbales que contribuyen o afectan en la creación y desarrollo de climas que promuevan la interacción entre pares, la seguridad en las acciones, expresión de emociones y la práctica de habilidades sociales, elementos indispensables para el proceso de enseñanza-aprendizaje (ver tabla 6).

TABLA 6

Resumen de los elementos observados que influyen en la interrelación en el aula

	ELEMENTOS NO VERBALES	CATEGORÍAS	DESCRIPCIÓN
INTERRELACIÓN	Uso de la mirada	Mirada errática o disuasiva	<ul style="list-style-type: none"> • Cuando el estudiante expone, la docente no lo observa, observa su cuaderno y el niño se ríe con sus compañeros mientras expone. • Cuando un niño se acerca para realizar preguntas, no lo regresa a ver, acompaña de extensión de manos indicando su puesto, esto hace que el niño regrese y tuerza los ojos y se sienta enojado.
		Mirada afectiva	<ul style="list-style-type: none"> • Cuando los estudiantes trabajan en orden, la docente los mira con afecto y una sonrisa.

	ELEMENTOS NO VERBALES	CATEGORÍAS	DESCRIPCIÓN
INTERRELACIÓN	Uso del paralenguaje como comunicador	Pausas y silencios que incentivan la participación.	<ul style="list-style-type: none"> • Hace silencios y pausas durante oraciones para que los estudiantes las completen.
		Velocidad	<ul style="list-style-type: none"> • Cuando llama la atención en tono elevado la velocidad es rápida.
	Uso de la gestualidad en la interrelación en el aula	Expresiones que indican cólera, enojo o tristeza.	<ul style="list-style-type: none"> • Ceño fruncido con arqueado de cejas, abre los ojos cuando el estudiante no comprende la instrucción después de repetirla más de dos veces. Los demás se ríen y burlan del compañero.

En la interrelación, la comunicación cinésica de la docente varía según el aula en el que se encuentre y el concepto que tenga del mismo, pues en algunos grados (se realizan observaciones en cuatro paralelos), su postura es rígida y en otros relajada, debido a la propia predisposición de la docente y las preconcepciones que tiene de cada grupo. La docente, demuestra interés en las preguntas que realizan los estudiantes, solamente si esta pregunta le resulta atractiva e interesante; en caso de que el estudiante pregunte repetitivamente, su gestualidad y mirada comunican estrés, enojo, y falta de interés. La aplicación de estos elementos no verbales genera burlas en el aula entre compañeros, pues se ríen o murmuran sobre el estudiante que pregunta:

Cuando los alumnos exponen trabajos de la asignatura, la docente no los observa, sino anota en su cuaderno mientras escucha, pero el estu-

diante que expone se ríe con sus compañeros, posterior a esto, la docente golpea el escritorio, los demás guardan silencio y se observan entre ellos. Existen miradas que denotan afecto, esto, cuando los estudiantes trabajan en orden, sin preguntas, sin permisos para el baño. Su mirada va acompañada de una sonrisa, pliegues en los ojos y palabras como “ustedes son mis consentidos” cabe recalcar que esto no se produce en todos los grados, sino fue observado solo en séptimo D. Los estudiantes continúan trabajando en silencio y de forma rápida en comparación con los demás cursos.

La entonación también varía y hace énfasis al terminar las oraciones, esto permite que los niños recuperen la curiosidad y participación en caso de que esté dispersa. En cuanto a la velocidad, esta es rápida, por lo que ella menciona que debe cumplir y terminar las planificaciones correspondientes. En las pausas y silencios, estos los utiliza durante las oraciones para que los niños las completen.

La práctica de los elementos no verbales mencionados en esta categoría, en su mayoría generan miedo y temor al participar. El ambiente en el aula no es propicio para aprender porque, no promueve la interacción entre estudiantes y docente, tampoco permite realizar las actividades ni participar y cabe recalcar que la práctica de habilidades sociales en el aula es escasa. Algunas palabras y gestos que utiliza generan un ambiente de incomodidad entre ellos y de superioridad tanto de la docente como de los niños que comprenden las actividades sin necesidad de que sean repetidas.

Estimulación

En esta categoría se recogen los datos que indiquen la presencia o ausencia de motivación intrínseca y extrínseca, renovación, además de las oportunidades de participación, cambio y equivocación que tengan los estudiantes en el aula y como los elementos no verbales influyen en estos (ver tabla 7).

TABLA 7

Resumen de los elementos observados que influyen en la estimulación en el aula

ESTIMULACIÓN	ELEMENTOS NO VERBALES	CATEGORÍAS	DESCRIPCIÓN
	Uso de la mirada	Dirección de la mirada. Mirada de reproche e impaciencia.	<ul style="list-style-type: none"> • Cuando realiza preguntas al grupo y este no responde, la docente tiene mirada de reproche con mirada hacia arriba.
	Uso de la sonrisa	Sonrisa de aceptación.	<ul style="list-style-type: none"> • Cuando un estudiante con problemas de aprendizaje logra un objetivo. • Cuando el grupo de estudiantes contesta a las preguntas en la fase de conocimientos previos.
		Sonrisa forzada.	<ul style="list-style-type: none"> • Cuando los estudiantes se equivocan en la instrucción.
	Uso de la gestualidad	Gestos de sanción o dominio.	<ul style="list-style-type: none"> • Utiliza sus manos para expresar un no se durante un refuerzo de conocimiento.
		Gestos de aceptación.	<ul style="list-style-type: none"> • Utiliza el dedo pulgar mientras responden de forma correcta y aplaude.
	Contacto físico	Contacto físico estimulante.	<ul style="list-style-type: none"> • Realiza algunos palmoteos en la espalda para llamar la atención o para felicitar por su participación.

	ELEMENTOS NO VERBALES	CATEGORÍAS	DESCRIPCIÓN
ESTIMULACIÓN	Desplazamiento	Zonas de desplazamiento.	<ul style="list-style-type: none"> • Durante las explicaciones y desarrollo de conceptos se desplaza por toda el aula, también cuando los estudiantes realizan trabajo colaborativo.
	Paralenguaje	Entonación	<ul style="list-style-type: none"> • Levanta la voz para llamar la atención, usa frases como “me desesperas” o “qué esperas”.

En cuanto a la estimulación dentro del aula, la dirección de la mirada de la docente posiblemente demuestre superioridad, distancia, despreocupación, pues constantemente va de arriba hacia abajo y en la mayoría de las ocasiones se produce cuando los estudiantes no comprenden las indicaciones. En la comunicación con la mirada frente al grupo de estudiantes, esta es en su mayoría de reproche, e impaciencia. Cuando la docente realiza preguntas al grupo y este no responde, su mirada se dirige al cielo y la acompaña con palabras como “me van a volver loca”, “no sé qué necesitan”.

En el uso de la sonrisa, la docente maneja sonrisas de aceptación y sonrisas forzadas. La primera cuando un estudiante con problemas de aprendizaje logra cumplir un objetivo, como una nota entre 9 o 10 en una lección escrita, además utiliza palabras de estímulo como “viste que si puedes lograrlo”. Esta sonrisa va acompañada de pliegues en los ojos, labios abiertos, se observan los dientes y las mejillas son elevadas. También, la utiliza cuando el grupo de estudiantes contesta a sus preguntas en la fase de conocimientos previos dentro de la planificación y les menciona “se ganaron un 10”. Los estudiantes gritan entre ellos “bien” e intentan participar más.

La sonrisa forzada demuestra el enojo o inconformidad de la maestra, pues se suscita cuando no se realiza una actividad según sus instrucciones, esto hace que los estudiantes dejen de intentar recordar la respuesta. La entonación es elevada para llamar la atención y lo acompaña con frases como “me desesperas”, “qué esperas”, estas son continuas y generan risas entre los estudiantes e incluso de la actitud de la maestra.

En cuanto a la posición de sus manos, algunas expresan negaciones, por ejemplo, durante una actividad de refuerzo un estudiante menciona una interrogante y la docente levanta sus manos, inclina su cabeza y dice “no sé”. Así mismo, utiliza expresiones de estimulación, como: levantar sus pulgares mientras responden de forma correcta una pregunta, aplaude, todo esto acompañado de algunas sonrisas. En esta ocasión, los estudiantes se ríen o comentan “bien”.

En referencia al contacto físico, la maestra, pone sus palmas en la espalda del estudiante con dos objetivos, el primero llamar su atención, si este está distraído y dos para felicitarlo por algún logro en específico, por ejemplo, una participación en clase. También la docente suele desplazarse por toda el aula, de esta forma, indica interés, preocupación y control por las actividades que están desarrollando los niños.

El manejo de la CNV en cuanto a la motivación es variado, algunos de los elementos si promueven oportunidades y renovación en los estudiantes, como los gestos estimulantes, el contacto físico o los desplazamientos que realiza frecuentemente. Pero existen otros como gestos de negación, que impiden la participación y retroalimentación de los estudiantes. En este apartado también se puede ver como los estudiantes responden a las diferentes formas de comunicar y cuáles de estos elementos promueven espacios propicios para su desarrollo.

Convivencia

En esta categoría se recoge la información dirigida hacia la convivencia en el aula y como los elementos no verbales de la cinésica y paralenguaje apoyan o dificultan el proceso educativo con la creación de climas que estén basados en el respeto, la empatía, en el crecimiento continuo integral, en la solución de conflictos y finalmente en la cohesión (ver tabla 8).

TABLA 8

Resumen de los elementos observados que influyen en la convivencia en el aula

	ELEMENTOS NO VERBALES	CATEGORÍAS	DESCRIPCIÓN
CONVIVENCIA	Uso de la mirada	Mirada de reproche e impaciencia.	<ul style="list-style-type: none"> • Cuando un niño se acerca para realizar preguntas, no lo regresa a ver, acompaña de extensión de manos indicando su puesto.
	Uso de la gestualidad	Expresiones de confianza y afecto.	<ul style="list-style-type: none"> • Al final de la clase en séptimo D y se ríe con algunos comentarios de los estudiantes, pero es momentáneo.
		Gestos de organización.	<ul style="list-style-type: none"> • Cuando un niño se levanta para hacerle una pregunta, la docente señala el puesto y el niño regresa molesto.
		Gestos que complementan el mensaje verbal.	<ul style="list-style-type: none"> • Utiliza en varias ocasiones gestos que complementan lo verbal, como explicaciones de relieves, clima, etc.

	ELEMENTOS NO VERBALES	CATEGORÍAS	DESCRIPCIÓN
CONVIVENCIA	Paralenguaje como complemento verbal	Uso de muletillas.	<ul style="list-style-type: none"> Utiliza sonidos onomatopéyicos para ejemplificar el sonido de algunas cosas.
		Variabilidad en el tono de voz.	<ul style="list-style-type: none"> Levanta la voz para llamar la atención. Cuando un estudiante participa y la docente no lo escucha menciona “¿quéééé?” con tono alto.

En referencia a la convivencia, se observa que cuando los niños se acercan a solicitar permiso para el baño o explicarle situaciones como pérdida de material de escritorio, la maestra no los observa, sino dirige su mirada hacia otro lado y señala con la mano el puesto del niño, el cual se dirige a su escritorio torciendo los ojos y cruzado los brazos.

También utiliza algunos gestos que complementan su discurso verbal, por ejemplo, al explicar sobre los relieves o la cordillera de los andes, intenta ejemplificar su forma con las manos, de igual manera el clima y los estudiantes replican la gestualidad. Las muletillas que maneja complementan el mensaje, como para imitar el sonido de las olas, del aire, etc.

En cuanto al paralenguaje como comunicador no verbal, también hay variaciones de entonación y tonalidad, sin embargo, son utilizados para llamar la atención, que en algunos casos es recuperada de forma permanente, pero otros solo temporal. Las respuestas de los estudiantes frente a preguntas de la docente indican falta de interés, burlas hacia los compañeros, y son pocas las ocasiones en las que no hay contestación. En algunos momentos, al terminar la clase, la profesora tiene expresiones afectivas y que denotan tranquilidad, se ríe y comenta con los estudiantes, pero estos son cortos, pues luego menciona “ya basta” “a trabajar”.

Con lo mencionado, es posible decir que, la convivencia en el aula no va enfocada al crecimiento continuo integral ni tampoco en la solución de conflictos. La respuesta de los estudiantes indica rechazo e incomodidad, así mismo existe poco respeto y empatía de unos a otros por las burlas que se generan en el aula. Y si bien hay espacios participativos, son reducidos y no dan paso a un clima armónico.

Regulación

En esta categoría se analiza la información de las observaciones que tengan más referencia hacia la organización del espacio, actividades y actores del proceso educativo que permitan el desarrollo de climas propicios para el aprendizaje y cómo la comunicación no verbal interviene en este proceso (ver tabla 9).

TABLA 9

Resumen de los elementos observados que influyen en la regulación de actividades y comportamientos en el aula

	ELEMENTOS NO VERBALES	CATEGORÍAS	DESCRIPCIÓN
CONVIVENCIA	Uso de la gestualidad	Expresiones que indican cólera, enojo.	<ul style="list-style-type: none"> • Cuando lo estudiantes no hace silencio, tiene el ceño fruncido. • Cuando el estudiante no comprende indicaciones, arqueado de cejas y postura rígida.
		Gestos de sanción o dominio.	<ul style="list-style-type: none"> • Al iniciar su clase sus manos están en los bolsillos con una postura rígida.

	ELEMENTOS NO VERBALES	CATEGORÍAS	DESCRIPCIÓN
CONVIVENCIA	Uso de la gestualidad	Gestos de organización.	<ul style="list-style-type: none"> Al iniciar la clase se mantiene con los brazos levantado al igual que los estudiantes hasta que hagan silencio.
	Desplazamiento	Zonas de desplazamiento.	<ul style="list-style-type: none"> Al iniciar la clase en la parte delantera y central del aula. Cuando realiza un dictado se mantiene arrimada al escritorio.
		Entonación	<ul style="list-style-type: none"> Utiliza diferentes entonaciones en las instrucciones más importantes. Susurra cuando los estudiantes no hacen silencio. Cuando los estudiantes hacen ruido menciona “eso me estresa”.
	Paralenguaje	Velocidad	<ul style="list-style-type: none"> Cuando llama la atención en tono elevado la velocidad es rápida, cuando no le prestan atención por el ruido y susurra su velocidad es baja.
		Silencios	<ul style="list-style-type: none"> Se mantiene en silencio al inicio de la clase para que los estudiantes presten atención. Realiza con frecuencia un juego denominado “el juego del silencio”, todos debe mantenerse en silencio incluida ella.

En el marco de la regulación de actividades y comportamientos en el aula, algunas expresiones que maneja la docente indican cólera. Cuando los estudiantes no hacen silencio, su ceño es fruncido, con arqueado de cejas, esta misma expresión es utilizada si no comprenden indicaciones, lo acompaña de palabras como “qué bárbaro”. Incluso, al empezar la clase, sus manos están en los bolsillos, su postura es rígida, acompañada de palabras como “hasta que hora les espero”, en ese momento, los estudiantes guardan silencio y se dirigen a sus puestos de trabajo.

La docente practica recurrentemente algunos gestos de organización. Antes de iniciar la clase, se posiciona con las manos hacia arriba y los estudiantes replican la acción, esto se mantiene hasta que toda el aula esté en silencio, sin embargo, los estudiantes mencionan “ya me cansé” “ya por favor” la docente les indica que la actividad terminará cuando estén en orden. Utiliza el dedo índice para dar la palabra en caso de ser solicitada por algún niño o para indicar algo. Si quiere llamar la atención por mal comportamiento, extiende la mano con los dedos unidos, y menciona “ya por favor, hasta qué hora te espero” la respuesta del estudiante ante este mensaje es ponerse rojo, rígido e inclinar la cabeza.

Las zonas de desplazamiento que utiliza la docente son variadas al igual que su significado. Cuando se mantiene al frente indica la necesidad de mantener el orden y la atención de los estudiantes, este es momentáneo solo al iniciar la clase o en momentos de exámenes, por el contrario, cuando desarrolla las actividades y contenidos planificados, se desplaza por toda la clase, así mismo cuando los estudiantes realizan trabajo colaborativo o individual. La postura y lugar que ocupa durante lecciones o dictados, demuestran seriedad y autoridad. Es importante mencionar, que mantiene un cronómetro y sus manos están detrás de su espalda.

La velocidad en el tono de voz elevado es rápida, pero cuando no le prestan atención por el ruido, susurra y su velocidad es baja. Las pausas y silencios llaman la atención y permiten que retome el orden. La docente se mantiene en silencio al inicio de la clase, también realiza con frecuencia un

juego denominado “el juego del silencio” en el que todos deben mantenerse en silencio, aquí algunos estudiantes tuercen los ojos, mientras que otros se ríen. Usa muletillas como “shh” cuando no comprenden un tema y “mmm” cuando no realizan una actividad correcta. El uso de frases irónicas es continuo como: “mamita me desesperas”, “qué esperas”, “sí ha sabido”. Esto genera risas e incomodidad en el aula. El contacto físico que ejerce es topar su cabeza para llamar su atención o para designar una actividad. Los contactos corporales son mínimos y no los realiza con frecuencia.

En cuanto a organización se refiere, la maestra utiliza varios elementos no verbales que regulan el comportamiento de los estudiantes. Algunos gestos hacen que los estudiantes actúen genuinamente y participen o respeten turnos sin problemas. Sin embargo, otros elementos no verbales generan malestar en el aula. Las frases que se mencionan frecuentemente con tonalidad elevada influyen de forma directa en el actuar de los niños y en el ambiente que se produzca en la clase.

Presentación de hallazgos

La descripción de los hallazgos identifica las regularidades encontradas en las observaciones sobre los efectos de la comunicación no verbal de una docente de aula en la creación de climas positivos y relacionales en el espacio escolar, la discusión se fundamenta en los referentes teóricos y los resultados analizados en el acápite anterior. En relación con el manejo cinésico y paralingüístico del docente, se ha identificado que la mayoría de las expresiones corporales y elementos suprasedgmentales son cerrados, e impositivos y restan a la calidad de la comunicación e interacción en la clase.

En lo cinésico, un porcentaje significativo de miradas, expresión facial, y gestos son de enojo e impaciencia, demuestran autoritarismo, una constante muestra de posturas de control, así como en algunos desplazamientos en función de mantener la disciplina, por ejemplo, al cerrar los ojos y cortar la comunicación o mantener los brazos levantados por tiempos prolonga-

dos para mantener el orden. Los gestos de afecto y espacios para una relación afectiva y cercana entre docentes y estudiante son escasos.

En lo paralingüístico, en el uso de los elementos fónicos no vocales se identifican algunos que apoyan el aprendizaje, dándole credibilidad y optimizando el discurso educativo como sonidos onomatopéyicos que ayudan en la comprensión, pero también se han detectado otros que interfieren en la participación e indican superioridad, control y distancia, como los silencios extendidos o las tonalidades de algunas frases que generan incomodidad. Todo esto, incide en el clima que se produce en el aula y por ende en el proceso de aprendizaje.

Las observaciones del uso de los elementos de la CNV permitieron establecer su incidencia e influencia en los indicadores del clima áulico identificados y corroborando que afectan negativamente en el clima del aula y desde luego en la interacción, participación y aprendizaje. Visiblemente los estudiantes demuestran constante nerviosismo, poca participación, incomodidad, poco interés, no hay espacios de preguntas, debates, expresión o solución de conflictos. Así mismo, se producen varios espacios de burla entre los sujetos, sin poner en práctica valores importantes e indispensables para la interacción y relacionamiento en el aula. Todo esto, causa bloqueo en la comunicación y se torna unidireccional.

Adicionalmente, se ha encontrado el uso frecuente de frases irónicas (que también se acompañan de paralenguajes que apoyan su significado) que generan distanciamiento, controversia e incomodidad en el aula, así como rechazo entre compañeros y en algunos casos podría interpretarse como humillaciones, afectando así a la convivencia en el aula, que ahora, luego de un proceso de distanciamiento, producto de la pandemia debería ser indispensable. El aula debe ser considerado como espacio privilegiado de interrelación y no como un espacio individual sin participación ni seguridad al expresarse.

Lo mencionado también fomenta bajo interés en la asignatura, falta de comprensión sobre las temáticas abordadas y nula retroalimentación.

En estos espacios se producen climas netamente de escucha pasiva y momentánea sin retención. Al tratarse de la asignatura de Ciencias Sociales, es necesario e indispensable espacios de diálogo, debate, postura crítica, sin embargo, no se observaron, sino más bien se impidió la práctica de estas actividades importantes para una educación de calidad.

Conclusiones

La elaboración del presente trabajo académico ha permitido llegar a las siguientes conclusiones, en los ámbitos teórico, metodológicos y empíricos.

La revisión bibliográfica ha permitido identificar que los elementos de la comunicación no verbal existentes en el ámbito de la cinésica son: mirada, sonrisa, gestualidad, postura corporal en conjunto con el manejo de sus extremidades, desplazamiento y el contacto físico. En el ámbito del paralenguaje identificamos: cualidades y modificadores fónicos, elementos cuasi léxicos, así como pausas y silencios.

Estos elementos fueron observados en clase, sin embargo, los más evidenciados en el uso de la docente son: la mirada, la gestualidad, movimiento de manos, entonación y silencios. Después de la observación y sistematización de los elementos de la cinésica y del paralenguaje que utiliza la docente, se establece que en su mayoría se utilizaron elementos para establecer el orden y autoridad, estos fueron: gestualidad, manos, mirada y entonación, estos tres en su mayoría van acompañadas de silencio, postura rígida y en algunas ocasiones palabras irónicas. Así mismo, estas expresan en gran manera enojo, autoridad y frustración, pues son practicadas cuando los estudiantes se equivocan, no comprenden o no ejecutan una acción solicitada.

Por otra parte, los elementos menos utilizados son: la sonrisa y el contacto corporal, cuando aparecen estos van acompañados con diferentes desplazamientos en el aula de clase y la docente los maneja para expre-

sar conformidad cuando los estudiantes comprenden instrucciones, participan, aciertan respuestas o sus calificaciones son altas. Estos elementos son escasos, pues cuando suceden, la docente los termina manifestando la necesidad de mantener el orden.

En cuanto a los efectos que produce la comunicación no verbal en la creación de climas positivos y relacionales en el aprendizaje, si los elementos no verbales son positivos o estimulantes, como sonrisas de aceptación, mirada, gestualidad y palabras de motivación, el ambiente en el aula de clase es positivo, pues los estudiantes participan, generan competencia, interactúan entre sí, etc. Sin embargo, deben ir acompañados de elementos que fomenten la organización, pero que también sean propicios para el aprendizaje.

Se ha identificado que la cinésica y el paralenguaje de la docente filtran con frecuencia estados de molestia, frustración y autoritarismo, evidenciándose que se desarrolla un espacio en el aula de escasa participación, los estudiantes se muestran pasivos, desmotivados, con falta de interés, timidez y enojo. Esto impide que el proceso de enseñanza y aprendizaje se desarrolle de forma integral, pues si bien los estudiantes pueden comprender algunos conceptos, esto es momentáneo, en algunas ocasiones memorístico, pero no existe relación entre pares, el intercambio horizontal con la docente, ni una construcción colectiva del aprendizaje.

El ambiente áulico que se produjo en clases de Ciencias Sociales no fue positivo en aprendizaje ni en relacionamiento, pues existió falta de interés en la asignatura, poca comunicación y participación, miedo, inseguridad, nerviosismo, burlas, humillaciones, enojo, tensión y más indicadores que representan a un clima áulico negativo en donde la comunicación no verbal fue su principal fuente de realización.

Finalmente, la información recogida y mencionada a lo largo de este trabajo, pone en evidencia que lo verbal incide en el clima del aula, pero el lenguaje no verbal apoya y enfatiza lo que se dice, incluso se podría señalar que añade alcance y significación tanto en la recepción del niño como en

su comportamiento dentro del aula, así también en los lazos relacionales y personales que se deberían desarrollar en el espacio educativo.

Es necesario resaltar la importancia de esta temática, porque su manejo sigue siendo indispensable y sobre todo después de un proceso de distanciamiento en el cual la interacción de estudiantes y maestros fue escasa, al igual que su impacto pues al comunicarse a través de una pantalla, los movimientos cinéticos no podían ser manejados, interpretados y valorados como en la presencialidad. Por su parte, el paralenguaje muchas veces fue interrumpido por problemas tecnológicos y más. Es necesario como docentes replantearse la necesidad del manejo de la comunicación no verbal y reflexionar sobre la importancia e impacto en la creación de ambientes favorables para el aprendizaje.

Referencias bibliográficas

- Alberca, J. (2022). *Importancia de la comunicación no verbal del profesorado en el aprendizaje y rendimiento: la percepción del alumnado del Grado en Educación Primaria*. [Tesis Doctoral, Universidad de Córdoba]. Archivo digital. <https://bit.ly/4ak7LvG>
- Ambrose, S., Bridges, M., DiPietro, M., Lovett, M. y Norman, M. (eds.). (2010). *How Learning Works. 7 Research-Based Principles for Smart Teaching*. Jossey Bass. How Learning Works: Seven Research-Based Principles for Smart Teaching (firstliteracy.org)
- Anchundia, G. (2015). *El clima escolar y su influencia en el proceso enseñanza – aprendizaje del Bachillerato del Colegio Nacional Manta de Manta, 2010 2011* [Maestría en Gerencia Educativa, Universidad Andina Simón Bolívar]. Repositorio Institucional del Organismo de la Comunidad Andina. <https://bit.ly/4oWmSiv>
- Bernardi, L. (2013). De interjecciones, onomatopeyas y sonidos inarticulados: ¿Dónde y cómo se archiva la expresividad de la lengua? Una reflexión cognitivista. *VI Jornadas de Filología y Lingüística, 7 al 9 de agosto de 2013, La Plata, Argentina. En Memoria Académica*. <http://bitly.ws/Dvgw>
- Cantillo, M., y Calvache, J. (2017). La comunicación no verbal en el ámbito de la educación superior. *Investigium IRE: Ciencias Sociales y Humanas*, 8(2), 26-39. <https://doi.org/10.15658/INVESTIGIUMIRE.170802.03>
- Cantillo, M. (2014). *El uso del lenguaje no verbal en la comunicación docente universitaria, implicaciones y efectos en la eficacia comunicativa*. [Tesis de Doctorado, Universidad de Alicante]. Repositorio Institucional de la Universidad de Alicante. <https://bit.ly/3MIfrhh>
- Ciarra, A. (2009). *El lenguaje no verbal. Utilidad y dificultades de su enseñanza en el aula de e/le. Reflexión y propuesta didáctica*. [Tesis de Máster en La Enseñanza de Español como Lengua Extranjera Universidad de Salamanca]. Red de información educativa. <http://bitly.ws/Dvho>
- Cornejo, R. y Redondo, J. (2001). El clima escolar percibido por los alumnos de enseñanza media.: una investigación en algunos liceos de la Región Metropolitana. *Última Década*, 9(15), 11-52. <https://bit.ly/4rYCwMN>

- Cortés M. (1998). *Gramática y conversación: constantes gramaticales del género y fenómenos estructurales*. [Actas de Congreso Internacional] IX Conferencia Internacional Asele. <https://bit.ly/4j8RrQD>
- Cuadrado, I. (1992). *Implicaciones didácticas de la comunicación no-verbal en el aula*. Universidad de Extremadura. <http://bitly.ws/G7Wp>
- Cuadrado, I. (2008). ¿Son conscientes los profesores de secundaria de los recursos comunicativos verbales y no-verbales que emplean en el aula? *Iberoamericana de Educación*, 46(6), 1681-5653. <https://doi.org/10.35362/rie4661938>
- Fajardo, L. (2009). A propósito de la comunicación verbal. *Forma y Función*, 22(2), 121-142. <https://bit.ly/3KZEVX0>
- Fraile, A., Aparicio, J., Romero, M. y Asún, S. (2019). Evaluación de la Conducta Kinésica de los Estudiantes Universitarios de Educación Física. *Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 12(1), 101-118. <https://doi.org/10.15366/rie2019.12.1.006>
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, M. (eds.). (2014). *Metodología de la Investigación (6ª ed.)*. McGraw-Hill / Interamericana Editores, S.A. DE C.V. <http://bitly.ws/dFIy>
- Kaplún, M. (eds.). (1998). *Una pedagogía de la comunicación*. Ediciones de la Torre. <http://bitly.ws/DWkY>
- Knapp, M. (1982). *La comunicación no verbal. El cuerpo y el entorno*. (1ª ed.). Ediciones Paidós.
- Narvárez, A. M. y Rosero, T. (2003). *Comunicación no verbal en el aula*. [Tesis de Maestría en Educomunicación, Universidad Politécnica Salesiana]. Repositorio UPS.
- Paneiva, J., Bakker, L. y Rubiales, J. (2021). Clima áulico en la escuela secundaria de la ciudad de mar del plata. *Psicología Escolar e Educativa*, 25. <https://doi.org/10.1590/2175-35392021221999>
- Parejo, J. (1995). *Comunicación no verbal y educación (1ª ed.)*. Paidós.
- Pease, A. y Pease, B. (2006). *The definitive of Body Language*. (I. Murillo, trad). Editorial Amat. (Original work published 2006) <http://bitly.ws/DWkS>
- Pelayo, J. (2018). *Mi comunicación no verbal como docente*. [Tesis de pregrado, Universidad de Valladolid]. Repositorio UVA. <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/32461>

- Poyatos, F. (eds.). (1994). *La comunicación no verbal. Cultura, Lenguaje y Conversación* Itsmo Madrid. <http://bitly.ws/Dz7e>
- Poyatos, F. (2003). La comunicación no verbal: algunas de sus perspectivas de estudio e investigación. *Investigación Lingüística*, 2(6), 67-83. <https://revistas.um.es/ril/article/view/5741>
- Prieto, D. (eds.). (2004). *La Comunicación en la Educación*. Editorial Stella. <http://bitly.ws/G8qv>
- Rincón, J. (2010). La importancia de la comunicación no verbal en la enseñanza. *Ingeniería Solidaria*, 6(10), 113-120. <https://bit.ly/4qb3T4A>
- Sigal, D. (2013). Mirando la discapacidad desde la comunicación. *Contextos de educación*, 14. <http://bitly.ws/G8ra>